

PRESENTACION

Este catecismo pretende cubrir el espacio correspondiente al cuarto nivel de la catequesis de la parroquia San Juan Evangelista de Salcedo. Siguiendo el esquema de la Iniciación Cristiana con los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. En el primer nivel, se orienta la catequesis a que el catequizando tenga un primer encuentro con Jesús, para una edad que oscila entre los 8 y 9 años; en el segundo nivel los contenidos de la catequesis se orientan en la preparación para el Bautismo, para una edad de 9 y 10 años; el tercer nivel tiene como objetivo la preparación para la recepción del sacramento de la Confirmación, para una edad de 11 y 12 años. El catecismo de “Adolescentes y Adultos” orienta los contenidos en la preparación del sacramento de la Eucaristía para una edad de 12 y 13 años.

La realidad nos muestra que existe un número indeterminado de personas que teniendo más de 13 años no han recibido ninguno o solamente alguno de los sacramentos de la iniciación cristiana. El catecismo de “Adolescentes y Adultos” pretende abarcar también a esos jóvenes y aún adultos que llamamos en nuestra parroquia “grupos extraordinarios”. Los contenidos del catecismo incluyen la formación catequética que va desde el Kerigma hasta los sacramentos de la iniciación cristiana y los demás sacramentos, pasando por la Iglesia y la Virgen María.

Nos permitimos exhortar a los catequistas que dirijan la catequesis para que tengan en cuenta las siguientes recomendaciones:

1. El primer día de la catequesis debe iniciárseles a los catequizandos en el uso de la Biblia, exhortándoles a que consigan una. El proceso de la catequesis exige el estudio directo de la muchas citas bíblicas que sustentan la doctrina contenida en cada uno de los temas.
2. Es también casi imprescindible, o por lo menos, sumamente conveniente, la utilización del catecismo del Sagrado Corazón, sobre todo en lo que tiene que ver con las oraciones fundamentales que el cristiano debe saber de memoria.
3. Es obvio que los catequistas deben estudiar previamente y a profundidad los temas correspondientes. Esto es una exigencia de la responsabilidad de todo catequista.
4. En cada uno de los temas se presentan algunas recomendaciones que el catequista debe tener en cuenta.
5. Es importante que la catequesis vaya acompañada de alguna dinámica y algún canto apropiado.
6. El trabajo del alumno que aparece en todos los temas, puede ser asignado como tarea para que el catequizando la realice en su casa, teniendo en cuenta que el catequista debe actuar como un facilitador, ayudándole en su realización. Cuando sea posible, el trabajo del alumno puede ser realizado en grupo.
7. A cada uno de los temas se le asignan un número de sesiones de catequesis que el catequista debe tener en cuenta para poder cubrir todos los contenidos a lo largo del año de catequesis.
8. En cada tema y como fruto de lo tratado, los catequizandos deben ser guiados a escribir un compromiso que sea sincero y posible.

Por último, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a todos los catequistas por su esfuerzo permanente en colaborar en la tarea más importante de la Iglesia: la catequesis. Asimismo agradecemos al P. Félix Sáenz O.A.R., quien fue el creador de este catecismo. Nosotros, solamente hemos tratado de darle una estructura un poco más homogénea, aportando algunos contenidos que hemos creído necesarios.

P. Juan José Zaro O.A.R.

TEMA 1

UN PUEBLO HA SIDO ELEGIDO POR DIOS -ABRAHÁN-

1.- Contenido doctrinal

Uno de aquellos pastores, se llamaba Abrahán; estaba casado con Sara, pero no tenían hijos, por eso ofrecían sacrificios a Dios para que se los concediera. Un día, oyó la voz del Señor que le pidió una misión y le hizo una promesa.

DIOS		
Pide a Abrahán	Promete a Abrahán	Cumple a Abrahán
Génesis 12, 1-4	Génesis 12, 1-4; 21, 1-5	Génesis 17, 1-8

- Abrahán fue un hombre que respondió con fe a la llamada de Dios y fue hecho “Padre del Pueblo escogido”. De él y su esposa, nació Isaac (Gen. 21, 1-5).
- Abrahán demostró su fe en Dios aceptando el sacrificio de Isaac (Gen. 22, 1-19)
- Isaac tuvo dos hijos: Esaú y Jacob (Gen. 25, 21-26).
- Jacob a su vez tuvo doce hijos que formaron el pueblo de Israel agrupado en tribus (Gen: 35, 23-29).
- Porque Abrahán fue fiel al Señor, se formó el pueblo de Israel.

2.- Diálogo con los alumnos

- ¿ Quién es el que llamó?
- ¿ Qué prometió Dios a Abrahán?
- ¿ Cumplió Dios su promesa?
- Pero ¿sigue Dios llamando hoy a los hombres o no?
- Nos pide ¿qué cosas?
- Nos promete ¿qué cosas?
- Cumple ¿no nos ha dado mucho ya que lo que nos ha prometido? ¿Qué?
- Dios sigue llamando hoy
- Dios nos elige para el bien

3.- Trabajo del alumno

- ¿ Fuimos los hombres buenos con Dios desde el principio?
- ¿ Qué hicieron nuestros primeros padres?
- ¿ Cómo se llama la desobediencia a Dios?
- ¿ Cómo se llama ese pecado con el que todos nacemos?
- ¿ Qué prometió Dios a los hombres?
- ¿ Cómo se llama el hombre con el cual empezó a preparar la venida del Salvador?
- ¿ Cómo mostró Abrahán su fe en Dios?
- ¿ De dónde salió Abrahán y a dónde fue?
- ¿ Qué le pidió Dios a Abrahán acerca de su hijo Isaac?
- ¿ Así como Dios llamó a Abrahán, también nos llama a nosotros?
- ¿ Dónde podemos encontrar escrito lo que Dios quiere de nosotros?

4.- El alumno aprende

¿Quién es Jesucristo? Es el Hijo de Dios hecho hombre que nació de la Virgen María.
¿Qué quiere decir Jesús? Quiere decir Salvador.
¿Y qué quiere decir Cristo? Cristo quiere decir el Ungido, el Mesías, el Elegido de Dios.
¿De qué nos salvó Cristo? De la servidumbre del pecado.
¿Prometió Dios Padre la venida de su Hijo? Sí, prometió la venida del Salvador y la preparó, especialmente a partir de Abrahán.

5.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. El catequista debe comenzar a adiestrar a los catequizandos en el manejo de la Biblia, y sería conveniente una breve pero suficiente explicación de lo que es la Biblia, quién la escribió, quién la inspiró, el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento, los libros, entre otros.
3. La sesión de catequesis debe comenzar y terminar con una oración. Esto debe tomarse en cuenta para todas las sesiones.
4. Los textos bíblicos es necesario leerlos y comentarlos en la sesión de catequesis. Es necesario que los catequizandos conozcan los relatos fundamentales que se invocan en el tema. Y esto es válido para todos los temas.
5. Para contestar las preguntas del trabajo del alumno es necesario que el catequista las revise previamente y enseñe los diferentes contenidos que en ellas se exigen.

TEMA 2

DIOS SALVA A SU PUEBLO –MOISÉS-

1.- Contenido doctrinal

Israelita de origen y egipcio por educación, sintió en su propia carne el sufrimiento de su pueblo; esclavo de los egipcios. Dios lo eligió para ser mediador entre él y los descendientes de Abrahán e instrumento de su liberación. Condujo a los israelitas a través del desierto, dándoles conciencia de pueblo y una ley por la que regirse. Cuando Dios quiere hacer cosas grandes con los hombres suele elegir personas humanas que sean sus colaboradores. Dios elige a Moisés para hacer grandes cosas.

El pueblo que Dios comenzó a formarse cuando estaba esclavo en Egipto	
EGIPTO	CANAAN
En este país, un hijo de Jacob, llamado José había llegado a ocupar el puesto más importante después del Faraón (Gen. Capítulos del 37 al 45)	Cuando Jacob, el nieto de Abrahán, era ya un anciano, vino una fuerte sequía y él y sus hijos se fueron a vivir a Egipto (Gen. Cap. 46, 1-34)

- Es entonces cuando el Señor elige a Moisés para sacar a su pueblo de Egipto a Canaán
- Moisés hace posible que el pueblo pertenezca a Dios y no al Faraón.
- Por medio de Moisés el pueblo pasa de la esclavitud a la libertad
- Moisés tenía su esposa, hijos, tierra y ganados, pero Dios lo llama para que libere al pueblo esclavo. Tiene pues que ponerse a las órdenes del Señor dejando lo suyo.
- En el libro del Éxodo, a lo largo de los capítulos del 3 al 15 podemos ver las dificultades que encontró Moisés en el pueblo Israelita y por parte del Faraón, para cumplir el mandato de Dios, y la ayuda que recibió de Dios para llevar a cabo la misión encomendada.
- Dios hace una alianza con el Pueblo que queda escrita en los 10 mandamientos

1. No habrá para ti otros dioses delante de ti	2. No adorarás ídolos ni les darás culto
3. No tomará en falso el nombre de Dios	4. Santificarás el día de descanso
5. Honra a tu padre y a tu madre	6. No matarás
7. No cometerás adulterio	8. No robarás
9. No darás falso testimonio contra tu prójimo	10. No desearás la mujer de tu prójimo, ni codiciarás los bienes ajenos

- Dios liberó a Israel para hacer con ellos un pacto: si ellos cumplían su voluntad lo tenían como su único Dios, y Él los consideraría un pueblo elegido o privilegiado. Los mandamientos arriba mencionados, es lo que el Señor quiso que cumpliesen y que cumplamos. Si así lo hacemos somos libres.
- El pecado de Israel fue rechazar a Dios tal como se les había mostrado en el libro del Éxodo: un Dios personal, poderoso, Señor, conductor del pueblo. Ellos querían un Dios como los dioses de los paganos: manejable, sometido al hombre. La idolatría consiste en rechazar a Dios y buscarse otros dioses, inventados por el hombre, que podamos manejar. La idolatría es tratar a una cosa como si fuera Dios.

2.- Trabajo del alumno

- ¿Qué hombre liberó a los hebreos de la esclavitud de los Egipto?
- ¿Quién lo eligió como liberador y mandó a liberarlos?
- ¿Que quiere decir pascua?
- ¿Que recuerdan los israelitas en la Fiesta de Pascua?
- ¿Para los cristianos cuál es el verdadero Cordero de Pascua?
- ¿Por la muerte de Cristo pasamos de donde a donde?
- ¿De qué nos libera Cristo con su muerte en la cruz?
- ¿Qué cosas esclavizan más al hombre?
- ¿Qué es lo que más me esclaviza en mi vida?
- ¿Qué es lo que más esclaviza a los jóvenes hoy en día?

3.- El alumno aprende.

- ¿Que hizo Moisés por orden de Dios?** Liberó a los descendientes de Abrahán de la esclavitud, de esclavos pasaron a formar el pueblo de Dios.
- ¿Quiere Dios ahora la liberación del oprimido?** Sí, porque Dios es siempre bueno.
- ¿Que hizo Dios con el pueblo de Israel?** Un contrato, un compromiso de cariño que llamamos la Antigua Alianza; preparación de la Nueva Alianza.
- ¿Qué parte les tocaba a los israelitas en ese compromiso de cariño de Dios?** Sobre todo amar a Dios y al prójimo cumpliendo los Diez Mandamientos de la ley de Dios.

4.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. El catequista debe hacer un esfuerzo para que los catequizandos memoricen los diez mandamientos, ayudándose de cartelones, dinámicas de preguntas en círculo entre otras.
3. Es necesario, además, que los catequizandos comprendan el significado de las palabras que se utilizan en los diez mandamientos de la Ley de Dios.

TEMA 3

DIOS QUIERE SU PUEBLO SE CONVIERTA Y VIVA

1.- Contenido doctrinal

Hemos visto el plan salvador de Dios a partir de Abrahán. Después Moisés y la Alianza del Sinaí entre Dios y su pueblo. Entre Moisés y Jesucristo existe una distancia de unos 1300 años. En estos 1300 años tienen una importancia fundamental los Reyes y los profetas. Consideremos los puntos siguientes:

1. Historia del Pueblo de Israel

- **El Desierto:** Los israelitas durante diez años van avanzando, poco a poco, por el desierto. Todo está contado en el libro del Éxodo, que quiere decir marcha, salida.
- **Llegada a la Tierra Prometida:** Llegaron a la tierra prometida y después de muchas derrotas y victorias, se establecieron en ella.
- **Olvido de Dios:** Con la prosperidad se olvidaron de Dios. En el desierto se habían comprometido con el Señor, le habían prometido que todo lo que Dios les mandase lo cumplirían. Se entregaron a adorar falsos dioses, por ejemplo figuras de animales que ellos mismos hacían.
- **Castigo y Perdón:** En las caídas y levantadas hacia su Dios siempre eran animados por medio de los líderes: los jueces. El periodo de los jueces duró unos 200 años.
- **David – Los Salmos:** Después viene David, el más importante de todos los Reyes. David fue a la vez Rey y Profeta (1,000 años antes de Cristo) David amó a Dios con todo su corazón; muchos de los salmos de la Biblia son de David. En los salmos el creyente alaba, bendice a Dios, ruega por si mismo y por su pueblo, se culpa de sus pecados y expresa su arrepentimiento y su confianza en Dios. Nosotros, todavía hoy, cantamos los salmos que compuso David. Después de David reinó su hijo Salomón. Después de Salomón el pueblo de Dios se dividió en dos reinos: El Reino de Israel y el Reino de Judá. Dios le prometió a David que un descendiente suyo sería el Mesías, el Salvador.

2. Los Profetas: mensajeros de Dios

Los Profetas fueron hombres que, animados por un celo irresistible, comunicaban al pueblo la voluntad de Dios, anunciando su salvación.

Cumpliendo con su misión, tuvieron que enfrentarse a las autoridades y vencer la dureza de corazón y la obstinación del pueblo. Denunciaban la injusticia y en ocasiones advertían de las consecuencias dolorosas que la desobediencia acarrearía. También hoy Dios suscita profetas en su Iglesia, hombres que fortalecen y avivan nuestra fe en Jesucristo.

Dice el Concilio Vaticano II: “El pueblo santo de Dios participa también de la función profética de Cristo, difundiendo su testimonio vivo, sobre todo con la vida de la fe y caridad, y ofreciendo a Dios el sacrificio de alabanza, que es fruto de los labios que confiesan su nombre” (L.G. 12).

3.- ¿Qué es ser profeta?

- El profeta es llamado por Dios. Es a Dios quien elige (Jr. 1,4.10).
- La misión del profeta es hablar en nombre de Dios. Durante muchos siglos fue el modo normal de comunicación entre Dios y su pueblo (Dt. 18, 18-20).
- El destinatario de las palabras del profeta es el pueblo. A veces se dirige a los jefes como responsables de la corrupción existente (Is. 6, 8-10).
- Los profetas denuncian la infidelidad: (Amos, 5, 7-12). Advierten las consecuencias del pecado (Sofonías, 1,10,13-17). Proclaman la salvación (Ezequiel 37, 21-28).

2.- Trabajo del alumno

¿Qué hizo Dios con el pueblo de Israel?
¿Qué les dio Dios a los Israelitas, después de los Jueces?
¿Qué pasó cuando los israelitas llegaron a la tierra prometida?
¿Cuál fue el principal Rey de Israel?
¿Aproximadamente cuántos Salmos escribió David?
¿Nos pueden servir los Salmos para rezar con Dios?
¿Los profetas decían la verdad de parte de quién?
¿Cuál era la misión de los profetas?
¿Hoy también hay profetas?
¿Crees que merece la pena ser profeta de Dios?

3.- El Alumno aprende

¿Que relación hay entre el Rey – Profeta David y Cristo? Que Cristo según condición humana, es descendiente de David.
¿Quiénes eran los profetas de Israel? Hombres buenos elegidos por Dios, para decir a todos la verdad de parte de Dios.
¿Qué es lo que más denuncian los profetas? La hipocresía en el culto de Dios, las injusticias de los poderosos contra los pobres.
¿Hoy también hay profetas? Sí, hoy también hay hombres que por decir lo que quiere Dios sufren persecuciones y hasta la misma muerte.

4.- Mi compromiso

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Puede hacerse un diálogo sobre los profetas de nuestro tiempo.

TEMA 4

JESUCRISTO, CENTRO DE LA HISTORIA

Los temas que hemos tratado se han referido a un periodo de la Historia de la Salvación que mira al Antiguo Testamento. Durante este tiempo Dios fue preparando un acontecimiento único, el más importante de la historia: **el nacimiento de Jesucristo**.

“En múltiples ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo” (Heb 1, 1-3).

1.- Contenido doctrinal

1. Jesús vivió como uno de nosotros (Capítulos 1-2 de Mateo)

- Nace en Belén de la Virgen María.
- Vivía en un pueblo de Galilea, llamado Nazaret.
- Vivía con sus padres, tenía una familia.
- Crecía en sabiduría y en estatura.

2. Jesús nos enseña a vivir como Dios quiere

- Jesús es el Hijo de Dios que nos enseña la verdad. Capítulo 8 de Juan.
- Jesús es la luz que debemos seguir (Jn 8, 12 ss.).
- Jesús es el alimento de la Vida, el Pan de Vida. Capítulo 6 de San Juan.
- Jesús nos enseña a ser generosos. (Lc 21, 1-4).
- Jesús nos enseña a ser agradecidos (Lc 17, 11-19).
- Jesús nos enseña a orar (Lc 18, 1-17).
- Jesús nos enseña que la vida no está en el poseer cosas (Lc 12, 13-21).
- Jesús nos enseña que lo más importante es amar a Dios y al prójimo (Mc 12, 28-34).
- Jesús nos enseña que el ser nos hace importantes para Dios (Mc 9, 33-41).
- Jesús no enseña a alejarnos de la tentación (Mc 9, 42-50).

3.- Jesús cumple su misión

Mt.3, 13-27	Bautismo y venida del Espíritu Santo En el bautismo Jesús recibe al Espíritu Santo. ¿Para qué lo recibe?
Lc. 4, 18-21	Elección para realizar una misión Jesús recibe el Espíritu Santo para realizar una misión: la de anunciar a todos los hombres la Buena Noticia de Salvación. ¿Qué hace después de ser elegido?
Mt. 4, 1-11	Dificultad de la misión Jesús fue al desierto para prepararse a cumplir la misión que le había sido confiada. Ante las dificultades, siente la tentación de cambiar la forma de realizarla, pero la tentación.

4.- Las Bienaventuranzas (Mt. 5, 1-12) y el Padrenuestro (Mt. 6, 9-15)

- Jesús nos enseña el camino de la felicidad. Entre la gente encontramos: afán por las riquezas, venganzas, evasión, injusticias, prejuicios, división, egoísmo. Todo esto lleva al hombre al sufrimiento.
- Las bienaventuranzas son el camino para llegar a la verdadera felicidad, para aquellos que las reciben con fe. El pensamiento de Dios no es el del mundo, por eso las bienaventuranzas chocan frontalmente con lo que el “mundo” nos enseña.. Si las vivimos, Cristo nos promete la felicidad.
- La oración por excelencia que nos enseña Jesús es la oración del Padre Nuestro, la cual está compuesta por las siguientes partes:
 - Una invocación o Padre Nuestro al cielo.
 - Tres deseos que tienen a Dios por objeto: (Santificado sea tu nombre - venga a nosotros tu reino – hágase su voluntad)
 - Tres peticiones que tienen al hombre por objeto: (Danos nuestro pan de cada día – perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos – no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal)

2.- Trabajo del alumno.

¿A quién obedecía Jesús según Lc. 2, 51?
¿En que pueblecito se estableció la Sagrada Familia
¿Qué aprendió el niño Jesús de San José?
¿Jesús niño, adolescente, joven, de quién es modelo?
Di algunas actitudes de las que Jesús es modelo para nosotros.
¿Quiso Jesús ser tentado como nosotros?
¿Por amor a quién se hizo Hombre el Hijo de Dios?
Escribe el Padrenuestro.
Escribe las bienaventuranzas.

3.- El Alumno aprende.

¿**Cómo fue la vida de Jesús cuando era muchacho?** La vida de un niño, en una familia humilde y unida, colaborando con sus padres María y José.
¿**Qué aprendió Jesús de la Virgen y de San José?** Que la bondad, la obediencia y el trabajo es lo que más vale delante de Dios.
¿**Es Jesús, muchacho y joven, nuestro modelo?** Sí, es el modelo dado por Dios, es Dios mismo hecho nuestro modelo.
¿**Tuvo Jesús también tentaciones?** Sí, Jesús fue tentado de sensualidad, de vanidad, de soberbia, de ambición de riquezas y poder, y a todas estas tentaciones él venció.
¿**Cómo podemos nosotros vencer las tentaciones?** Con la fuerza de la oración, de la disciplina y apoyados siempre en Jesús.

4.- Mi compromiso

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Los catequizandos deben aprender el Padrenuestro de memoria. Es necesario también que los catequizandos lleguen a comprender el significado de esta oración.
3. Es oportuno recordar que las sesiones de catequesis deben comenzarse y terminarse con una oración, y no debe faltar el rezo del Padrenuestro.

TEMA 5

JESÚS ES NUESTRO SALVADOR

Este tema es el centro de toda catequesis que la Iglesia proclama. Es la catequesis “Kerigmática”, el kerigma o anuncio de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Toda la vida de Jesús es una preparación para este momento culminante de su vida. Toda la historia de salvación de Dios tiene en la muerte y resurrección de Cristo el punto central y fundamental.

1.- Contenido doctrinal

- Los últimos días de la vida de Jesús
 - La conspiración de Caifás
 - La traición de Judas
 - La celebración de la Pascua y la institución de la Eucaristía
 - La oración del Huerto de los Olivos
 - El prendimiento
- La Pasión, muerte y crucifixión
 - El interrogatorio en casa de Caifás
 - La negación de Pedro
 - Juicio ante Pilatos
 - La muerte de Judas
 - La crucifixión y muerte
- La resurrección
 - La Sepultura
 - La guardia del sepulcro
 - Anuncio del ángel a las mujeres
 - Declaraciones de los guardias

2.- Trabajo del alumno

¿Quién lo vendió y por cuanto? ¿Qué hizo con el pan y el vino? ¿Cómo lo detuvieron? ¿Qué hicieron los discípulos? ¿Sabía Jesús que lo habían traicionado? ¿Para qué va a derramar su sangre? ¿A dónde se fue Jesús después de la cena? ¿Cuántas veces le negó Pedro a Jesús? ¿Qué hizo Judas después de traicionarlo? ¿A quién soltaron en vez de Jesús? ¿Qué hizo Pilatos? ¿Quién ayudo a Jesús a llevar la cruz? ¿Dónde lo crucificaron?	¿Qué hicieron con su ropa? ¿A quienes crucificaron con él? ¿Qué ocurrió en el cielo cuando Jesús moría? ¿Cuándo murió Jesús? ¿Qué ocurrió en el momento de morir? ¿Cuántos días estuvo Jesús en el sepulcro? ¿Quién pidió el cuerpo de Jesús? ¿Dónde lo pusieron? ¿Porqué pusieron guardias en el sepulcro? ¿Quiénes fueron al sepulcro? ¿Qué les dijo el Ángel? ¿Qué hicieron los guardias?
--	---

3.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Para el desarrollo del tema es imprescindible que se realice una lectura de los capítulos 26, 27 y 28 de San Mateo. Según las circunstancias, la lectura es conveniente que se repita. Si se prepara adecuadamente, puede hacerse una escenificación, o una lectura asignando a los catequizandos los personajes.
3. El trabajo del alumno es conveniente hacerlo en la sesión de catequesis, para que las respuestas vayan siendo respondidas entre todos.

TEMA 6

JESUS VIVE PRESENTE EN LA IGLESIA

Después de la resurrección, el Señor se aparece en múltiples ocasiones a los apóstoles y otros discípulos. Recordemos los episodios de los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-35), la aparición a orilla del lago (Jn 21, 1 ss) o estando reunidos en un lugar oculto (Lc 24, 36-43). En cada una de esas apariciones Jesús confirma en la fe a los discípulos y les hace ver que lo que les había prometido era cierto. Entre su promesas una fundamental: él estaría con ellos hasta el final (Mt 28, 16-20). Su presencia se hace patente a través del Espíritu Santo (Jn 14, 18-26)

1.- Contenido doctrinal

- Jesús se hace presente en la Iglesia.
- Se apareció a los que le querían confirmando su fe.
- Subió al cielo y está junto al Padre porque es el Señor.

Cuándo Jesús muere, los discípulos huyen, tienen miedo y desencanto	Con la resurrección de Jesús, los discípulos vuelven a tener confianza y fe
Mt. 26, 55-56 Lo abandonan y huyen	Mt. 28, 1-10 Les invita a no tener miedo
Mt. 26, 69-75 Pedro lo niega	Lc. 24, 13-35 Les ayuda a entender
Lc. 23, 47-57 Se mantienen a distancia	Jn. 20, 26-31 Les da las pruebas
Jn. 20, 19 Se esconden asustados	Lc. 24, 36-48 Les ayuda a creer

- Subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. Esto se afirma en el “Credo”, oración que resume las principales enseñanzas de nuestra fe y que profesamos cada Domingo en la Eucaristía.
- El Espíritu Santo une a los que estaban divididos.

Cuando nos domina el egoísmo y la maldad se produce la división	Guiados por el Espíritu Santo vivimos en la unidad y la tolerancia
Relato de Babel. Gen. 11, 1-9	Relato de Pentecostés. Hech. 2, 1-21

- Pentecostés reúne en la Iglesia a todos los hombres sin distinción.
- Efectos en la verdad del Espíritu Santo.
 - Inteligencia y sabiduría para recordar, comprender y anunciar el mensaje.
 - Unidad para formar una auténtica comunidad de amor.
 - Fuerza para ser testigos con su vida.

2.- Trabajo del alumno

¿Qué día se produjo la venida del Espíritu Santo?
 ¿Que es lo que se oyó y vio?
 ¿Qué les paso a los discípulos?
 ¿Qué es lo que dice Pedro?
 ¿Qué relación tiene esto con lo que pasó en Belén?
 ¿Qué decía la gente al oírles hablar?
 ¿Para qué nos envía Jesús el Espíritu Santo?
 ¿Por qué se dividen los hombres?

3.- El alumno aprende

¿Que quiere decir subir al cielo? Significa irse a estar con Dios. Después de cumplir con su misión Jesús marchó con el Padre.

¿Qué quiere decir que Jesús es nuestro Señor? Jesucristo es nuestro único dueño. Los cristianos, al confesar que el Señor subió al cielo estamos diciendo que no tenemos ni reconocemos a ningún otro dueño de nuestra vida y de nuestra persona más que a Jesús.

¿Qué les mandó Jesús a los discípulos? Les manda a sus apóstoles a predicar por todo el mundo y a bautizarlos en el nombre de la Santísima Trinidad. Quiere que todo el mundo conozca su mensaje. El mensaje de Jesús no era solo para los apóstoles, sino para todos los cristianos. También nosotros hemos sido enviados a predicar.

¿Cómo predicamos? ¿Cómo somos misioneros? De dos modos: con el testimonio, es decir, con nuestras buenas obras; y con la palabra, diciendo abiertamente que somos cristianos.

4.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Los relatos de la torre de Babel y de los Hechos de los Apóstoles deben dar pie a un diálogo con los catequizandos sobre la unidad y la división.
3. Los catequizandos deben aprender el Credo de memoria, y por medio de las explicaciones de los catequistas, comprenderlo. Debe darse a conocer que es la oración que la comunidad cristiana reza todos los domingos y días festivos.

TEMA 7

LA VERDADERA IGLESIA DE JESUS

El primer grupo de cristianos se forma con aquellos que creyeron las palabras de Pedro, se convirtieron y se hicieron bautizar. Así comenzó la Iglesia. Era un grupo que tenía la misma fe y que recibieron el mismo bautismo. Los que creyeron en Cristo formaron una comunidad: la Iglesia.

1.- Contenido doctrinal

- Los cristianos hablaban de su fe a la gente de las ciudades a las que iban. El mensaje se iba transmitiendo de unos a otros. Una vez que se convertían, los apóstoles enviaban a algunos para explicarles con detenimiento el mensaje cristiano. De esa forma la Iglesia se iba formando en todas en todas las ciudades (Hech. 2, 37-42).
- El proceso de la formación de la Iglesia incluye cuatro pasos: el **anuncio** de la Buena Noticia por la predicación de los apóstoles; la **conversión** de los que oyen la Buena Noticia y la aceptan; la **incorporación** de los convertidos que piden el Bautismo y reciben el Espíritu Santo; y la **catequesis** por la cual son instruidos por los apóstoles.
- Los primeros cristianos estaban unidos y formaban como una gran familia hasta el punto de que compartían todas las cosas. Esa unidad procedía de que tenían fe en Jesucristo y de que se amaban. Ellos solían reunirse para expresar su fe y escuchar las explicaciones de los apóstoles (Hech. 2, 42-47;. 5, 12-16).
- La Iglesia Católica está pues fundada por Jesús porque en él se inicia. Se llama católica porque tiene un sentido universal.
- Aunque Jesús murió, la Iglesia sigue guiada por el Espíritu Santo por medio de los Apóstoles, con Pedro a la cabeza, a quien puso al frente de su barca (Mt. 16, 13-20).
- A la muerte de los Apóstoles, la Iglesia ha sido guiada por el Espíritu Santo a través de los Obispos, sucesores de los Apóstoles, y de los sacerdotes, sus colaboradores.
- El Espíritu Santo está también presente en todos los que hemos recibido el bautismo.
- Jesús solo fundó una Iglesia: la Católica. Nunca dijo que iba a fundar más de una (Hech. 1,14; 12, 1-23; Mc. 16,15).
- Los apóstoles desarrollaron su misión por diferentes lugares. Pedro vive en Jerusalén, Antioquia, Asia Menor y muere en Roma. Santiago el Mayor predicó el Evangelio en Europa. San Juan predicó en Asia Menor. San Mateo lo hizo en Arabia y Etiopía, donde fue martirizado.
- Los tres primeros siglos de la Iglesia se caracterizan por las persecuciones. A los emperadores romanos no les gusta la doctrina de igualdad del Evangelio, pues tenían muchos esclavos. Pero Cristo prometió que los poderes del mal nunca vencerán a la Iglesia y así, a pesar de las dificultades, los egoísmos y aún nuestros pecados, la Iglesia sigue adelante porque en ella habita el Espíritu Santo.

2.- Trabajo del alumno

- ¿Cómo comienza a formarse la primera comunidad cristiana?. (Hech. 2, 37-42)
- ¿Qué dos cosas exige San Pedro para pertenecer a la Iglesia?
- ¿Qué dice que recibirán? ¿Cómo comienza a extenderse el Evangelio?
- ¿A qué lugares van los cristianos huyendo de las persecución?
- ¿A quién enviaron para ver cómo era la fe de los nuevos cristianos?
- ¿Qué hacían los apóstoles entre los nuevos cristianos?

3.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en una sesión de catequesis.
2. Es necesario que a los catequizandos se les exhorte con insistencia a participar en la misa dominical. Debe hacerseles ver que no tiene sentido el prepararse en la catequesis para recibir los sacramentos sin esa participación.

TEMA 8

UNA ES LA IGLESIA FUNDADA POR CRISTO

Cristo ha dado a la Iglesia no solamente unos medios para realizar su misión, sino también la forma de ser y existir en el mundo. En este tema vamos a ver cuáles son las características que definen la Iglesia y que permiten reconocerla como la verdadera Iglesia fundada por Jesús.

1.- Contenido doctrinal

- La Iglesia es **UNA**. La voluntad de Dios realizada por Cristo, ha sido convocar a todos los hombres a congregarse en su nombre en una sola Iglesia (Ef. 4, 4-7). Como ya dijimos anteriormente, Jesús no fundó varias iglesias sino una sola.
 - En toda la predicación que la Iglesia hace de la Palabra, enseña lo mismo que enseñó Jesús, está unida a su enseñanza.
 - En la celebración de los sacramentos la Iglesia Católica hace las mismas cosas que hizo Jesús y mandó hacer: bautizar, perdonar pecados, confirmar la fe a los suyos, celebrar la Eucaristía, atención a los enfermos, matrimonio indisoluble, orden sacerdotal.
 - La Iglesia UNA debe llevarnos a todos los creyentes a vivir unidos, a crear día a día la unidad porque esa fue una de las principales preocupaciones de Jesús (Cap. 17 de Juan).
- La Iglesia es **SANTA** porque está fundada por Jesús y el Espíritu Santo está en ella guiándola y acompañándola ¿Cómo podemos reconocer que en la Iglesia Católica está la santidad?
 - La Iglesia ha recibido de Cristo como herencia la santidad. La Iglesia es santa no sólo porque está santificada por la gracia de Jesucristo, sino también porque con su palabra, sus sacramentos y con el testimonio de vida de los fieles, comunica a los fieles la santidad que ella ha recibido de Jesucristo (Ef. 5, 26).
 - Porque la Iglesia nos ofrece, a través de los sacramentos, el medio de la gracia que Cristo nos dejó para santificarnos. En todos los Sacramentos nos da a Cristo para santificarnos.

- La Iglesia Católica tiene santos desde siempre: San Pedro, San Pablo, San Agustín... entre otros. Todos ellos vivieron muy unidos a Cristo y nos ayudan para que nosotros hagamos lo mismo.
- La Iglesia SANTA debe llevarnos a todos los creyentes a vivir en la santidad, siguiendo el mandato de Jesús: “Sean santos como mi Padre celestial es Santo”.
- La Iglesia es **CATOLICA**, es decir, todas las personas están llamadas a pertenecer a ella. Por ser Católica todos los hombres están llamados a formar parte de la Iglesia, cualquiera que sea su raza, su cultura, procedencia social o rincón del mundo donde habiten. La catolicidad de la Iglesia significa dos cosas:
 - Plenitud: Las primeras generaciones cristianas comenzaron a tomar conciencia de este aspecto de la catolicidad de la Iglesia, cuando los pueblos paganos, recibían el bautismo y el Espíritu Santo, quedando incorporados al nuevo Pueblo de Dios (Jn. 1, 14-17).
 - Universalidad: Todos los fieles católicos regados por el mundo, a pesar de la diferencia de raza, cultura y condición social, se sienten hermanos en el seno de la comunidad universal de la única y verdadera Iglesia de Cristo que profesa la misma fe, celebra los mismos sacramentos y recibe como representantes de Cristo al Papa, Obispos y Sacerdotes (Lc. 24, 44-48).
 - La catolicidad de la Iglesia debe llevarnos a ser abiertos y tolerantes con todos. El respeto a los demás, a sus diferencias y distintas formas de ser deben siempre prevalecer en nuestras relaciones con los demás.
- La Iglesia es **APOSTOLICA**: La apostolicidad de la Iglesia es otra de las formas de distinguir dónde se encuentra la verdadera iglesia de Cristo. Cristo comenzó la Iglesia y dejó a los Apóstoles. Los apóstoles extendieron la Iglesia y dejaron sucesores: Papa y Obispos, que han sido fieles hasta el día de hoy al mandato de Jesús y los Apóstoles. Desde el principio hasta hoy no ha habido separación, la misma fe, los mismos sacramentos, la misma doctrina.
 - A lo largo de toda la historia ha existido una continuidad sin interrupción desde los Apóstoles hasta hoy. Pedro fue el primer papa, y después de él han ido sucediéndose todos los demás hasta nuestros días. Las divisiones que han existido en la Iglesia y las separaciones no han podido destruir el tronco principal que une a la Iglesia con Cristo, su fundador.
 - La Iglesia ha venido haciendo desde el principio y a lo largo de toda la historia lo que hizo Jesús y lo que hicieron sus Apóstoles, predicar el mensaje del Evangelio a todos los hombres.
 - La Iglesia Católica no tiene como fundador a ningún hombre, como en el caso de las sectas, sino al mismo Cristo.
 - La Iglesia Católica vive y practica las enseñanzas de Cristo, y sus Apóstoles y celebra los Sacramentos.
 - La apostolicidad de la Iglesia debe confirmarnos en la fe que hemos recibido y mantenernos firmes en ella, sin cambiar para otro lado.
 - La oración del Credo que se recita en la misa los Domingos y días festivos recogen estas características de la Iglesia Católica.

2.- Trabajo del alumno

¿Por qué decimos que la Iglesia Católica es Una?
 ¿Cuántas iglesias fundó Cristo?
 ¿Por qué decimos que la Iglesia Católica es Santa?
 ¿De dónde le viene a la Iglesia su santidad?

¿Qué significa que la Iglesia es Católica?
¿Por qué decimos que la Iglesia Católica es Apostólica?
¿Quiénes son los sucesores de los Apóstoles?

3.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Debemos inculcar en los catequizandos el respeto a los que profesan otra religión, pero al mismo tiempo fortalecer en la fidelidad a la Iglesia. Es necesario que conozcan las sectas que existen en nuestro medio y lo que nos diferencia de ellos.
3. También deben conocer el nombre del papa, de nuestro Obispo, de nuestra parroquia.

TEMA 9

LOS SACRAMENTOS

La misión fundamental de la Iglesia es darnos a conocer a Cristo. ¿Cómo lo hace? A través de la Palabra de Dios y a través de los sacramentos. Ambas cosas son inseparables y necesarias. Por la palabra de Dios se despierta nuestra fe y recibimos los sacramentos. Jesús dejó a la Iglesia en su lugar para que ella siga haciendo lo que el hizo. Por eso la Iglesia es “Sacramento de Salvación” y nos ofrece los sacramentos para que podamos vivir más íntimamente unidos a Cristo.

1.- Contenido doctrinal

- Los sacramentos son signos sensibles instituidos por Cristo que nos ofrecen la gracia y la vida de Dios.
 - Son signos sensibles porque se pueden apreciar con algunos de nuestros sentidos. Por ejemplo podemos ver el agua del bautismo; o escuchar la absolución del sacerdote en la confesión; o ver y oler el óleo que el obispo utiliza para la confirmación; o ver y gustar la Hostia consagrada en la comunión.
 - Son instituidos por Cristo porque en los sacramentos se repiten algunos de los gestos que Cristo realizó y además todos ellos son por mandato de Cristo.
 - Por medio de los sacramentos recibimos la gracia de Dios, la fortaleza, la vida de Dios. Ellos nos unen íntimamente a Cristo y nos proporcionan el vigor para sobrellevar las pruebas y las dificultades de la vida.
- De manera sabia y pedagógica al mismo tiempo, Dios ha querido que hubiera un sacramento para cada momento importante de nuestra vida. Los siete sacramentos responden a siete momentos especiales en los que la persona se define, se expresa o se compromete más radicalmente.
 - El Bautismo para darnos una nueva vida y un nuevo nacimiento.
 - La Confesión o reconciliación para limpiarnos del pecado.

- La Confirmación para fortalecer nuestra fe y hacernos testigos de Cristo.
 - La Eucaristía para alimentarnos.
 - El Orden sacerdotal para atender a la comunidad, predicando la palabra y administrando los sacramentos.
 - El Matrimonio para fortalecer y unir para siempre a los esposos.
 - La Unción de los enfermos para devolvernos la salud o acompañarnos en el último momento de la vida.
- Algunos sacramentos imprimen carácter, es decir, solamente pueden recibirse una vez en la vida, como el bautismo, la confirmación y el orden sacerdotal. Los demás pueden recibirse, con la debida preparación, cuantas veces sea necesario.
 - Los sacramentos del bautismo, la confirmación y la eucaristía dan a la persona “nacimiento, crecimiento y sustento” Los sacramentos de la penitencia y la unción de los enfermos son los “sacramentos de curación” y los sacramentos del orden sacerdotal y del matrimonio son llamados de “servicio a la comunidad”.
 - Los sacramentos del bautismo, la confirmación y la eucaristía son los sacramentos de la iniciación cristiana, en ellos se fundamenta toda la vida del cristiano.

2.- Trabajo del alumno

¿Qué son los sacramentos?
 ¿Por qué decimos que son “signos sensibles”?
 ¿Quién instituyó los sacramentos?
 ¿Qué nos ofrecen los sacramentos?
 ¿Cuántos son los sacramentos y cuáles son?
 ¿A quién han sido confiados los sacramentos?
 ¿Cuáles son los sacramentos de la “iniciación cristiana”?
 ¿Cuáles son los “sacramentos de curación” y por qué?
 ¿Cuáles son los sacramentos del “servicio a la comunidad” y por qué?

3.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en una sesión de catequesis.
2. Es conveniente que el catequista utilice cartelones con el nombre de los siete sacramentos, ya que los catequizandos deben aprenderlos de memoria.
3. Asimismo, y aunque sea reiterativo, el catequista debe dar una buena explicación para que puedan responder a las preguntas del trabajo del alumno.

TEMA 10

EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

Muchos de los jóvenes que se están preparando en la catequesis pueden ya haber recibido algunos sacramentos, mientras que otros tal vez todavía no hayan recibido ninguno.

Estos temas siguientes han de servir a unos y a otros, bien para recordar y profundizar lo ya aprendido, bien para iniciarse en ellos.

1.- Contenido doctrinal

- El Bautismo es el primer sacramento, que al recibirlo, nos otorga el derecho de pertenecer a la Iglesia fundada por Jesús, la iglesia Católica. Ningún cristiano puede recibir otro sacramento si no ha recibido el Bautismo. El Bautismo es necesario para la salvación. Nos bautizamos con agua, así lo ha querido Cristo. Se lo dijo a Nicodemo: “Te lo aseguro, el que no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios” (Jn. 3, 5).
- Jesús no necesitaba el bautismo de conversión porque no tenía pecado y además era el Hijo de Dios, pero se acerca a Juan como uno más del pueblo, tal como vemos en Lc 3, 21-22. Y en su bautismo encontramos la realidad de lo que ocurre en nuestro propio bautismo.
- No solamente Jesús quiso ser bautizado, sino que nos pide que todos lo recibamos (Mt 28, 16-20).
- ¿Qué realiza el bautismo en nosotros?
 - El Bautismo nos incorpora a Cristo y nos da su espíritu (Gal. 3, 27).
 - El Bautismo nos hace miembros del pueblo de Dios, es decir, miembros de la Iglesia (1 Cor. 12,13).
 - El Bautismo nos libra del pecado original, es decir, del pecado de desobediencia de nuestros primeros padres Adán y Eva, y además borra todos los pecados que hayamos cometido hasta el momento de nuestro bautismo (Rom. 6, 4-7).
 - El Bautismo nos hace hijos de Dios (Gal. 3, 26).
- El sacramento del bautismo debe ser recibido, como todos los demás, con la debida preparación y respeto. Supone para la persona que lo recibe un gran compromiso porque su vida le pertenece desde ese momento por entero a Dios. La Iglesia siempre ha insistido en que los padres deben bautizar a los hijos en la niñez. Para ello deben recibir una suficiente preparación, ser conscientes de sus compromisos y elegir unos padrinos que sean adecuados.
- El sacramento del bautismo lo administra el sacerdote o el diácono como ministros ordinarios; pero de forma extraordinaria, en peligro de muerte, puede administrarlo toda persona que tenga la recta intención de hacerlo en el nombre de la Iglesia, utilizando agua limpia y la fórmula “Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.
- Es necesario saber que el bautismo no se administra para librar al niño de las enfermedades, ni porque el niño se asusta, ni por ninguna otra superstición. El bautismo nos hace Hijos de Dios, nos incorpora a la Iglesia, nos da la vida de Dios y nos otorga la misión de ser testigos de Cristo.

2.- Trabajo del alumno

<p>¿Cuál es el sacramento que primero debemos recibir para poder recibir los demás? ¿Qué realiza en nosotros el bautismo? ¿Cuál es el signo sensible del bautismo? ¿Quién administra ordinariamente el bautismo? ¿Qué palabras se dicen mientras la persona es bautizada? ¿Qué condiciones deben tener los que son elegidos como padrinos del bautismo?</p>

3.- El Alumno aprende

¿Qué es el Bautismo? Es el sacramento que nos une a Cristo y nos hace hijos de Dios y miembros de la Iglesia. Con el bautismo recibimos una Vida Nueva por la presencia en nosotros del Espíritu Santo.

¿Basta para ser buen cristiano el estar bautizado? No, el bautismo es un regalo de Dios y una responsabilidad de parecernos lo más posible a Cristo en todo cuanto hacemos.

4.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Es conveniente que los catequizandos sepan lo fundamental de la ceremonia del bautismo. El signo de la cruz sobre la frente, la bendición con el crisma, la renuncia al pecado, la profesión de fe en Dios, en Jesucristo, en el Espíritu Santo y la Iglesia, el signo de la luz.
3. Puede ser muy oportuno que se acompañe a los catequizandos a participar en un día de bautismos en la parroquia.

TEMA 11

RECONCILIACIÓN O CONFESIÓN

El sacramento de la Confesión es un encuentro con Dios que nos devuelve la dignidad de cristianos perdida por el pecado. Hemos sido creados a “imagen de Dios” y hemos recibido la vida de Dios por el bautismo, pero en la vida diaria nuestro mal comportamiento nos aleja de Dios. Cristo ha establecido un medio extraordinario para recuperar nuestra relación con El: el sacramento de la confesión o la reconciliación.

1.- Contenido doctrinal

- Cristo ha instituido también el sacramento de la confesión. Lo hizo cuando después de la resurrección se les apareció a los apóstoles y les dio el poder de perdonar los pecados (Jn 20, 20-23).
- Cuando pecamos nos alejamos de Dios, nuestro padre y de los hombres, nuestros hermanos, quedando encerrados en nuestro egoísmo.
- La eficacia del sacramento de la confesión no está en el sacerdote que es un intermediario, sino en Jesús, que con su muerte y resurrección nos ha salvado. Es por lo tanto Jesús el que perdona.
- El pecado es una falta que voluntariamente cometemos contra el amor de Dios. Y también es una falta contra los hombres, que son nuestros hermanos. Por eso decimos que el pecado tiene siempre una dimensión personal (ofendemos a Dios) y comunitaria (ofendemos a la comunidad).

- Es por eso que la confesión es necesaria. No podemos pensar como otros lo hacen que no es necesario confesarse delante de un hombre. Precisamente Jesús quiso elegir a hombres pecadores para que fueran sus discípulos. El sacerdote representa a la comunidad cristiana que yo ofendo con mi pecado. Al confesarme, pido perdón a Dios y a la comunidad y recibo el perdón de Dios y de la comunidad.
- Dios nos perdona siempre que nos acercamos a El arrepentidos. Los evangelios están llenos de testimonios que así lo corroboran. Dios siempre ha manifestado su deseo de perdonarnos y por medio de la confesión lo hace utilizando al sacerdote como intermediario y testigo de la comunidad.
- El arrepentimiento es una condición necesaria para que Dios nos perdone, y solamente es auténtico si nos lleva a un cambio, a una conversión (Lc 15, 11-32).
- Para hacer una buena confesión son necesarias algunas condiciones:
 - Examen de conciencia
 - Dolor de los pecados y arrepentimiento
 - Propósito de la enmienda
 - Decir los pecados al confesor
 - Cumplir la penitencia

2.- Trabajo del alumno

Resume brevemente la parábola del Hijo Pródigo
 ¿Qué es el arrepentimiento?
 ¿Cómo se nota que una persona está arrepentida?
 ¿Qué es el examen de conciencia?
 ¿Qué es el dolor de los pecados?
 ¿Qué pecados debo decir al confesor?
 Escribe y aprende la oración del “Señor mío Jesucristo”

3.- El alumno aprende

¿Cuándo pecamos? Cuando con conocimiento hacemos algo contrario a los mandatos de Dios o rehusamos hacer algo que sabemos debemos hacer porque Dios así lo dispone.

¿Cuándo nos perdona Dios? Cuando reconocemos nuestros pecados, nos arrepentimos de corazón y queremos dejar el mal camino para volver a Dios.

¿Dónde nos perdona Dios? En el Sacramento de la Confesión o Reconciliación.

¿Qué es el Sacramento de la Reconciliación? Es el Sacramento instituido por Cristo, para perdonar los pecados.

¿Cuándo es necesario confesarse? Siempre que caigamos en el pecado mortal y en un tiempo prudente si solamente nuestros pecados son veniales.

¿Cuál es la diferencia entre un pecado mortal y uno venial? La diferencia está en la gravedad del pecado. El pecado mortal rompe nuestro amistad con Dios, mientras que el pecado venial nos aleja de El.

¿Qué cinco cosas son necesarias para hacer una buena confesión? Para hacer una buena confesión es necesario un buen examen de conciencia, sentir dolor de los pecados y estar arrepentidos, tener el propósito de la enmienda, decir los pecados al confesor y cumplir la penitencia.

4.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Es necesario que el catequizando aprenda a confesarse, y para ello se ofrece esta guía que debe ser convenientemente explicada.

¿Cómo uno se confiesa?

Después de una debida preparación y de un buen examen de conciencia, el penitente se acerca al confesor y, preferiblemente de rodillas, dice:

Penitente: Ave María Purísima

Confesor: Sin pecado concebida

Penitente: Aproximadamente tengo (en este momento el penitente dice el tiempo aproximado desde la última confesión) desde mi última confesión y mis pecados son los siguientes (a continuación el penitente comienza a enumerar los pecados).

Después de que el penitente ha concluido la relación de sus pecados, el confesor puede expresarle alguna palabra como consejo o solicitando alguna aclaración. Después el confesor prosigue con la fórmula de la absolución.

Confesor: Dios misericordioso, que ha reconciliado el mundo consigo y ha enviado el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda por el ministerio de la Iglesia el perdón y la paz. Y YO TE ABSUELVO DE TUS PECADOS EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO.

Terminada la absolución el confesor impone la penitencia al penitente y éste se retira a cumplirla. En este momento el penitente puede recitar la oración del “Señor mío Jesucristo” o hacerlo ya alejado del lugar de la confesión.

TEMA 12

CONFIRMACIÓN

La transformación profunda del cristiano por el sacramento de la Confirmación se refleja en Ez. 36, 26-27: “Os daré un corazón y os infundiré un Espíritu Nuevo”. Cristo resucitado se dirige a los apóstoles comunicándoles que recibirán el Espíritu Santo para que sean testigos en todo el mundo (Hech: 1,8). El sacramento de la Confirmación es la ratificación personal de la fe que hemos recibido en el bautismo.

1.- Contenido doctrinal

- “El sacramento de la confirmación, que imprime carácter y por el que los bautizados, avanzando por el camino de la iniciación cristiana, quedan enriquecidos con el don del Espíritu Santo y vinculados más perfectamente a la Iglesia, los fortalece y obliga con mayor fuerza a que, de palabra y obra, sean testigos de Cristo y propaguen y defiendan la

fe”. Así se expresa el Código de Derecho Canónico sobre el sacramento de la confirmación.

- El sacramento de la confirmación repite los gestos de la imposición de manos que en el Antiguo Testamento realizaban los profetas elegidos por Dios y que en el Nuevo Testamento realizaron los Apóstoles. Es un gesto que continua a través de los obispos, sucesores de los Apóstoles y que nos transmiten la fuerza del Espíritu Santo.
- Es el segundo de los sacramentos de la iniciación cristiana, que al igual que el bautismo imprime carácter, es decir, solamente se puede recibir una vez. Es el sacramento que fortalece la fe, debe llevarnos a una transformación de nuestra vida para ser testigo permanente de la fe de Cristo, y nos une más a la Iglesia como miembro vivos y activos.
- En todos los sacramentos está presente el Espíritu Santo, pero en la confirmación se hace presente de modo singular y expreso, por medio de la imposición de las manos del señor Obispo, quien es el que administra ordinariamente este sacramento. La imposición de las manos es una constante en la historia de la Salvación, y expresa la transmisión de un poder, de una fuerza. En este caso, lo que se transmite sobre el confirmando es el Espíritu Santo, a través del Obispo, sucesor de los Apóstoles.
- Nuestra vida, por el sacramento de la confirmación debe quedar transformada, como la de los Apóstoles. Por medio de él adquirimos la fuerza que necesitamos para ser testigos de Jesús, continuamos la obra de apóstoles, maduramos nuestra fe y nos comprometemos más plenamente con la Iglesia para vivir y actuar desde ella.
- El bautizado que se confirma:
 - debe estar convenientemente preparado.
 - debe conocer y aceptar el compromiso del bautismo, profesando la fe en Dios Padre, en Jesucristo, en el Espíritu Santo y en la Iglesia.
 - debe renunciar al pecado en todas sus formas.
 - debe comprometerse a participar activamente de la vida de la Iglesia.
- Es importante que el que va a recibir la confirmación sepa que él es el responsable de su fe, no ya sus padres. Es el momento de confirmar su fe, de ratificarla. Es por ello que la figura del padrino adquiere una importancia especial. Para elegirlo, las exigencias, si cabe, son mayores que en el bautismo y deben reunir las condiciones que establece nuestra iglesia dominicana.

2.- Trabajo del alumno

Lee y resume el pasaje de Hechos 2, 1-13

¿Dónde estaban reunidos los discípulos?

¿Cuál era su actitud?

¿Qué cambio se produce con la llegada del Espíritu Santo?

¿Cómo se llama el día en que llegó el Espíritu Santo a los Apóstoles?

¿A qué nos comprometemos cuando recibimos la confirmación?

¿Qué condiciones debe tener el padrino o la madrina de la confirmación?

3.- El alumno aprende

¿Quién es el Espíritu Santo? Es la tercera persona de la Santísima Trinidad, fruto del amor del Padre y del Hijo.

¿Cómo actúa el Espíritu Santo? Desde el comienzo de la iglesia el Espíritu Santo ha estado presente guiando, fortaleciendo e iluminando a los cristianos.

¿En qué sacramento se nos transmite especialmente el Espíritu Santo? En todos los sacramentos, pero con especial fuerza en la confirmación.

¿Puede recibirse la confirmación más de una vez? Al igual que el bautismo, el orden sacerdotal, solamente puede recibirse una vez.

¿En qué momento actúa el Espíritu Santo? Siempre que lo invocamos con fe. Podemos resaltar su intervención en la concepción de la Virgen María, el día de Pentecostés y siempre que se promueve la unidad.

4.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Los catequistas deben explicar brevemente el contenido del rito de la confirmación: la renuncia al pecado, la profesión del fe, la imposición de manos y la crismación del señor Obispo.
3. Deben insistir también en la elección de los padrinos del sacramento.

TEMA 13

LA EUCARISTÍA O SANTA MISA

Los primeros cristianos se reunían cada día para escuchar la Palabra y partir el Pan (Hech. 2,44). San Pablo nos habla también de la Eucaristía que celebraban los cristianos de Corinto (1 Cor. 11, 17-34). Actualmente los cristianos nos seguimos reuniendo para celebrar la fracción del pan que hoy llamamos Eucaristía o Misa. La palabra “eucaristía” significa “acción de gracias”, aludiendo a las palabras de Cristo Resucitado “dando gracias” en el momento de repartir el pan y el vino en la Última Cena.

1.- Contenido doctrinal

- Cristo instituyó la Eucaristía durante la Última Cena celebrada con sus discípulos en los momentos antes de su Pasión, tal y como nos relatan los Evangelios (Lc 22, 1-27). En ese momento, Cristo anticipa la entrega de su Cuerpo y de su Sangre en los signos del pan y del vino, solicitando a sus discípulos que repitan esa acción (Lc 22, 19).
- En la Última Cena Jesús celebró la Pascua con sus discípulos, es decir, el recuerdo de la liberación de Egipto. Cuando Dios sacó a su pueblo de Egipto les mandó a sacrificar un cordero (Ex. 12, 1-14). La Eucaristía es la continuación de esa celebración en la que el pueblo celebraba la liberación de la esclavitud, el paso de la muerte a la vida, solo que en el caso de la Última Cena, este paso se realizaría por medio de la muerte de Cristo en la cruz, y el cordero sacrificado será el mismo Cristo que ofrece su vida por nuestra redención, por nuestra liberación de la esclavitud del pecado.
- Cada vez que celebramos una misa se renueva el Sacrificio de Cristo en la Cruz. Participar en la misa es participar en el Sacrificio de Cristo. Por eso en la misa junto con la muerte de

Cristo celebramos también su resurrección y actualizamos la esperanza de que resucitados un día tendremos parte con Cristo en la vida eterna. No hay Iglesia sin Palabra de Dios y sin Eucaristía.

- El Catecismo de la Iglesia Católica dice lo siguiente: “La Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Los que han sido elevados a la dignidad del sacerdocio real por el Bautismo y configurados más profundamente con Cristo por la Confirmación participan por medio de la Eucaristía con toda la comunidad en el sacrificio mismo del Señor”.
- La Eucaristía es el mayor don de Cristo a su Iglesia, su Cuerpo y su Sangre para la vida eterna de sus fieles. En la Eucaristía, la Iglesia repite y actualiza la Última Cena cuando el sacerdote pronuncia las mismas palabras de Jesús: “Tomad, esto es mi cuerpo. Tomad, esta es mi Sangre”, transformando así en el momento de la consagración, por el poder del Espíritu Santo, el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.
- Los católicos nos reunimos en torno a la mesa de Dios cuya comida es Cristo. Tenemos que discernir el Cuerpo y la Sangre de Jesús, porque el que come el Cuerpo y bebe la Sangre del Señor sin darle su valor, come y bebe su propia condenación, tal y como nos dice el apóstol San Pablo en 1 Cor. 11, 27- 30.
- En la Misa el Señor nos reúne para hablarnos. Dios nos habla de forma especial en la Santa Misa, y así, la Palabra de Dios, su voluntad, es leída públicamente a los que formamos la Iglesia. Este momento de la misa se llama Liturgia de la Palabra. En las misas diarias se proclama una primera lectura del Antiguo o del Nuevo Testamento, un salmo y una lectura del Evangelio. En los días de fiesta y de precepto, se le añade una segunda lectura del Nuevo Testamento. El Evangelio se proclama con los fieles puestos en pie, en señal de respeto.
- ¿Cómo debemos escuchar la Palabra de Dios? A Dios hay que escucharlo con prontitud y atención (1 Samuel 3, 1-10). La Palabra de Dios hay que cumplirla en todo momento (Deut. 6, 4-9). A Dios hay que escucharlo con interés y ganas (Mc. 6, 34-36).
- La Eucaristía es el centro de la celebración cristiana. No es posible entender que un cristiano lo sea de verdad sin participar y vivir el misterio de la Eucaristía. En ella, la Iglesia recuerda mediante símbolos diversos los principales momentos de la vida de Jesús, de la Virgen María, los misterios de nuestra fe, el testimonio de los santos, etc. Por eso la Iglesia ha establecido con mucha pedagogía el Año Litúrgico.
- La forma de celebrar la misa hoy ha variado con el paso de los años, pero se mantienen los mismos elementos fundamentales de como la celebraban los primeros cristianos. Podemos esquematizar sus partes:
 - Invocación y saludo inicial
 - Liturgia penitencial
 - Rezo del “Gloria” en los días festivos y de precepto
 - Liturgia de la Palabra
 - Presentación de la ofrendas
 - Plegaria eucarística con la consagración
 - Padrenuestro y abrazo de la paz
 - Preparación para la comunión eucarística
 - Bendición final y despedida

2.- Trabajo del alumno

El alumno, con ayuda de los catequistas debe aprender los tiempos del Año Litúrgico, los colores correspondientes a cada tiempo, la duración de cada tiempo, las fechas y celebraciones que separan los diferentes tiempos litúrgicos.

3.- El alumno aprende

Es necesario que el alumno aprenda correctamente las respuestas de la Santa Misa.

4.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. La sugerencia fundamental es que los catequizandos aprendan correctamente las respuestas de la santa misa.
3. También es necesario que aprendan lo fundamental referente al año litúrgico.

TEMA 14

LA EUCARISTÍA ES EL PAN DE VIDA

Jesús instituye la Eucaristía, como ya se ha dicho, durante la Última Cena. Este pasaje evangélico lo encontramos en los evangelios de san Marcos, san Mateo y san Lucas, pero no aparece en el evangelio de san Juan. Sin embargo, este evangelio aporta el sentido más acabado de la eucaristía. En el capítulo 6, san Juan recoge las palabras de Jesús sobre el Pan de Vida, y reproduce además el valor que las primeras comunidades daban a la comunión. Es necesario leer con detenimiento el capítulo 6 del evangelio de san Juan.

1.- Contenido doctrinal

- “Yo soy el Pan de Vida” dice Jesús en Jn 6, 35. En la Última Cena, en el momento de partir el pan y entregarlo a los apóstoles, Jesús les dice que ese pan que les reparte es su propio Cuerpo, que más tarde sería inmolado por nosotros. Lo mismo al repartirles el vino, les hace saber que ese vino es su Sangre, derramada por nuestra salvación. La comunión, por lo tanto es una forma misteriosa y extraordinaria de tener al mismo Cristo con nosotros. No puede existir otra forma más íntima de relación con Dios.
- “En verdad les digo: si no comen la carne del Hijo del Hombre, y no beben su sangre, no viven de verdad” (Jn 6, 53). La comunión del Cuerpo de Cristo es garantía de vida plena. No se trata solamente de vivir como muchos lo hacen, sino de tener auténtica vida en Cristo, una vida plena, llena de alegría y gozo, de plenitud en Dios. Nunca tenemos más vida que cuando comulgamos el Cuerpo de Cristo. Así nos lo ha dicho el Señor.
- “El que come mi carne y bebe mi sangre, vive de vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día” (Jn 6, 54). La comunión del Cuerpo de Cristo es fuente de salvación, es la vida eterna ya instalada en nosotros, es experimentar, aquí en la tierra, las delicias de vivir acompañado de Jesús, y es garantía de la resurrección definitiva.
- Cristo, el Pan de Vida que se nos da en la comunión de la Eucaristía nos proporciona:
 - el alimento que no se acaba, que satisface plenamente.
 - un encuentro personal e íntimo con Jesús.

- fortaleza espiritual para vivir la vida cristiana y superar las tentaciones.
- la vida eterna y la resurrección.
- la salvación .
- Ciertamente, para que todo esto pueda ser una realidad es necesario:
 - Tener fe en la Eucaristía: es decir, creer que en la Misa celebramos la muerte del Señor y que al comulgar recibimos a Cristo.
 - No estar apartado de Dios, ni de los demás.
 - Participar en la misa con respeto, y recibir la comunión con la debida preparación. La Iglesia establece no comer ni beber durante una hora antes de la Misa, teniendo en cuenta que el agua no rompe el ayuno, y que los enfermos no están sujetos a esta ley. Esta recomendación busca que cuando vayamos a comulgar nuestros sentidos estén plenamente orientados a recibir el Cuerpo de Cristo.

2.- Trabajo del alumno

El trabajo del alumno puede realizarse en base a la lectura del capítulo 6 del Evangelio de Juan, a modo de diálogo orientado por el catequista. Puede utilizarse este esquema:

La Gente	Los Dirigentes	Los Discípulos
Jn. 6, 22-40	Jn. 6, 41-59	Jn. 6, 60-69
¿Qué hace la gente? ¿Qué hace Jesús cuando la vio? ¿Cuál es la obra que Dios quiere? ¿Quién dice Jesús a la gente que es El?	Los dirigentes judíos ¿Creían en Jesús? Para poseer la vida eterna. ¿Qué es necesario? ¿Quién dice Jesús a los dirigentes que es El? ¿Tuvo Jesús miedo de los dirigentes judíos cuando vio que no lo creían? ¿Qué es lo que más llama tu atención?	¿Qué dijeron los discípulos al oírlo? ¿Qué hicieron al oírlo? ¿Tuvieron estos vida eterna? ¿Qué preguntó Jesús a los doce? ¿Qué le respondió Pedro?

3.- El Alumno aprende

¿Qué hace el Sacerdote en la Misa? El Sacerdote en la misa hace los mismos gestos y dice las mismas palabras que Jesús en la última cena.

¿Qué hizo Jesús en la última cena? Anunció y anticipó su muerte en la Cruz.

¿Qué celebramos en la Misa? El misterio de la muerte y resurrección del Señor.

¿Qué ocurre con el Pan y con el Vino? Por las palabras del sacerdote el pan y el vino se convierten en Cuerpo y la Sangre del Señor.

¿Para que instituyó Jesús la Eucaristía? Para que nos unamos cada vez más a Dios y reconozcamos y amemos a los demás como hermanos.

¿Qué es la Eucaristía? Es el sacramento de la Cena del Señor, el cual se hace presente bajo las especies de pan y de vino.

¿Por qué está presente Jesucristo en la Eucaristía? Para que los cristianos recordemos que entregó su Cuerpo y Sangre, y así alimentar nuestra vida de hijos de Dios.

¿Qué es comulgar? Es recibir a Jesucristo en la Hostia Consagrada.

¿Qué hace falta para comulgar? Tener fe en Jesucristo, creer que es Dios y que está en la Hostia consagrada. Tener el corazón limpio de pecado contra Dios y contra los hermanos.

4.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Continuar con las respuestas de la misa y del año litúrgico.

TEMA 15

LA MISA ES IMAGEN DE LA VIDA DEL CRISTIANO

En este tema vamos a revisar nuestra participación en la misa. La Eucaristía actualiza la Última Cena de Jesús y por lo tanto debe ser el reflejo de una comunidad que vive y se comporta según las enseñanzas de Jesús. Es oportuno que hagamos un examen de cómo es nuestra actitud y comportamiento cristiano.

1.- Contenido doctrinal

- Previo a la celebración de la Última Cena, Jesús tiene un gesto con sus discípulos que resulta muy elocuente y aleccionador: les lava los pies como signo de servicio y hermandad (Jn 13, 1-15). Después de lavarles los pies, expresamente les dice: “Si yo que soy el Señor y el Maestro les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros” (Jn 13, 14).
- No cabe duda que este gesto entra dentro del mandato supremo de Jesús: “amense unos a otros como yo les amo a ustedes. No hay amor más grande que este: dar la vida por sus amigos”(Jn 15, 12-13). El amor por lo tanto se convierte en la actitud fundamental que da sentido a nuestra participación en la Eucaristía.
- Si venimos a celebrar la Eucaristía y estamos divididos somos un espectáculo para los demás y de mucha pena para nuestro Dios, porque no estamos siendo sinceros ni coherentes. San Pablo les escribe a la comunidad cristiana de Corinto y les reclama su división (1 Co 1, 10-13). Y más adelante les advierte que la participación en la Eucaristía debe estar precedida de la unidad y el respeto de unos para con otros, y la advertencia es tan fuerte que les dice que el que comulga indignamente está comiendo su propia condenación (1 Co. 11, 17-34).
- Según San Pablo, el hecho de participar en la Eucaristía y comulgar nos hace más que hermanos. Los Corintios habían olvidado algo fundamental, y es que no puede haber participación sincera en la eucaristía, ni comunión digna si no existe entrega, perdón, reconciliación, solidaridad y respeto.
- Según el testimonio de San Pablo en el texto de 1 Co. 11, 17-34, la comunidad se reunía en torno a la misma mesa. Después de la cena, acompañada por el canto de los salmos, el que presidía empezaba una oración de acción de gracias, en medio de la cual recordaba la Última Cena de Jesús y repetía sus palabras para consagrar el cuerpo y la sangre de Cristo.

Entonces podían comulgar todos, del mismo pan y de la misma copa. Sin embargo, sucedían algunas cosas que no estaban bien:

- “Cada uno se adelanta a tomar su propia comida”. Para no compartir con otros que traían menos o para no compartir con otros hermanos de otro grupo.
 - “Otro se embriaga”. Y ya no están, por lo tanto, en condiciones para recibir el cuerpo de Cristo.
 - Sucede que algunos “no reconocen el cuerpo de Cristo”, bien porque no tratan el pan consagrado, la Eucaristía, con el respeto que le corresponde al cuerpo de Cristo; o bien porque no toma en cuenta a los hermanos en la celebración y por lo tanto no reconoce al cuerpo de Cristo que formamos todos los hermanos.
- La Eucaristía es el centro y el corazón de la vida de la Iglesia, la cual es ante todo una comunión. La Iglesia no es solamente un instrumento para evangelizar. También debe ser el lugar en que los hombres experimentan, ya en la tierra, la unión entre ellos y Cristo.

2.- Trabajo del Alumno

Para realizar esta tarea es necesario que el alumno, además de todos los contenidos que se tratan en el tema, lea de nuevo con detenimiento el pasaje de 1Co. 11, 17-34.

¿Qué actitudes debemos tener para recibir la comunión?

¿A qué nos compromete el recibir el cuerpo de Cristo en la comunión?

3.- El alumno aprende

¿Cuántas veces se puede comulgar al día? Una vez al día regularmente. Si por causa extraordinaria una persona participa en dos misas, puede comulgar en las dos.

¿Qué quiere decir liturgia? Obra Sagrada, obra dirigida al culto divino.

¿Qué es el ofertorio? Es el momento en el que todo el pueblo congregado ofrece, por medio del pan y del vino, la vida, el trabajo, los dones, los sufrimientos... es decir, todo, al Señor.

¿Qué es el Prefacio? Dentro de la misa es la oración de alabanza que el sacerdote realiza en nombre de todos después de la presentación de las ofrendas y antes del canto del “santo”.

¿Qué es la Plegaria Eucarística? También dentro de la misa es la parte de la misa que comienza después del “santo” y finaliza antes del rezo del “Padrenuestro”.

¿Qué es la Consagración? Dentro de la Plegaria Eucarística es el momento en que el sacerdote pronuncia las palabras de Jesús “Esto es mi cuerpo Esta es mi sangre” transformando, por el poder del Espíritu el pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Jesús.

¿Cómo nos preparamos para recibir al Señor? Pidiendo perdón a Dios al comienzo de la misa y poniéndonos en paz con todos los presentes y ausentes con el abrazo de la paz.

4.- Mi compromiso

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Continuar con las respuestas de la misa y el año litúrgico.

TEMA 16

EL ORDEN SACERDOTAL

El sacramento del Orden Sacerdotal es uno de los sacramentos llamados “de servicio a la comunidad”. Dios, a lo largo de la Historia de la Salvación siempre ha llamado a hombres y mujeres que han recibido alguna misión. Los patriarcas, los profetas, los jueces y los reyes fueron llamados por Dios en el Antiguo Testamento, recibieron una vocación para el servicio de la comunidad. En el Nuevo Testamento, Jesús llama a los doce, a quienes nombra continuadores de su obra. Dios ha seguido llamando en cada momento de la historia.

1.- Contenido doctrinal

- Dios llama siempre, a hombres y mujeres, para el servicio de su pueblo. El sacramento del Orden Sacerdotal forma parte de esta llamada. Concretamente, Dios llama a algunas personas, varones, para el ministerio sacerdotal, para el servicio de la comunidad cristiana.
- Jesús mismo instituyó el sacramento del sacerdocio durante la última Cena. “Cuando llegó la hora se puso Jesús a la mesa con los Apóstoles y les dijo: -Cuanto he deseado cenar con ustedes esta Pascua antes de mi Pasión-“ (Lc. 22, 14-15) “Tomando un pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: -esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía-. Después de cenar, hizo igual con la copa diciendo: -esta es la Nueva Alianza sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes-” (Lc 22, 19-20). Con el mandato de repetir el gesto de la última Cena Jesús instituye el sacerdocio.
- Después de la resurrección Jesús envía a sus discípulos a predicar el Evangelio, a perdonar pecados y a ser pastores de la comunidad creyente (Jn.28, 18-20; Jn. 28, 20,23; Jn. 21,15-17). Los apóstoles, quienes recibieron el mandato de Jesús para continuar su obra, en cada comunidad designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor en quien habían creído (Hech. 14, 23)
- El Orden Sacerdotal es el Sacramento por el cual algunos cristianos son llamados a servir al pueblo de Dios:

Como ministros de la palabra:

- Tienen por deber predicar el Evangelio.
- Guían la conciencia de los fieles para que respondan a las exigencias del Evangelio.
- Iluminan los problemas humanos a la luz de la fe y de la doctrina de la Iglesia.

Como ministros de los sacramentos:

- El oficio propio de los sacerdotes es presidir la celebración de los sacramentos como representantes de Cristo en medio de la comunidad de creyentes, pues en su nombre pronuncia las palabras sacramentales. “Yo te bautizo... Yo te perdono... Esto es mi cuerpo.. etc.

Como pastores de la comunidad:

- Promueven la fraternidad cristiana entre los fieles.
 - Promueven la obediencia de los fieles a Dios (1 Pedro: 5, 1-4).
- Jesús es el único mediador, el único “Sumo Sacerdote”, el único que posee el sacerdocio en plenitud. Por el bautismo todos participamos de ese sacerdocio común (Heb. 13, 15-16).

Por el Bautismo y la Confirmación quedamos investidos de una dignidad sacerdotal, participamos del sacerdocio de Cristo. De entre los fieles hay algunos elegidos y consagrados especialmente como ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios (1 Cor. 4,1). Son los representantes de Cristo para los fieles. Están al servicio de la comunidad. Por designio de Dios son “signos de Cristo entre los hombres”. (Lc. 5,1-11; Heb. 5,4).

- El ser sacerdote es un gran regalo, una oportunidad muy grande y una gran prueba de amor de parte de Dios. Dios es el que elige, no siempre por ser los mejores, o los más inteligentes, o los más capaces. Todo niño y joven debe preguntarse si Dios lo llama a ser sacerdote y tener la valentía de decirle a Dios que sí.
- El sacramento del orden sacerdotal lo administra el Obispo. Para ello el candidato ha pasado por un extenso periodo de formación y de prueba y ha recibido la aprobación de la comunidad cristiana y de los responsables de su formación. El hombre que ha sido consagrado sacerdote, lo es para toda la vida. Queda destinado para Dios al servicio de los hombres. Todos debemos tener un gran respeto y cariño por nuestros sacerdotes, orar por ellos y reconocer en ellos la misión que Jesús ha puesto entre sus manos. Decía San Agustín: “Cuando un apóstol o un sacerdote bautiza, incluso si este apóstol es Judas, incluso si este sacerdote es un mal sacerdote, es Cristo quien bautiza”.

2.- Trabajo del alumno

Di el nombre de algunos sacerdotes que conozcas
¿Cómo se llaman los sacerdotes de nuestra parroquia?
¿Has pensado alguna vez ser sacerdote?
Si Dios te llamara a ser sacerdote, ¿qué harías?

3.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. El tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. No debe faltar en la sesión de catequesis la oración sobre las vocaciones religiosas y sacerdotales, ni la pregunta sobre si Dios llama a alguno de ellos a la vida religiosa o sacerdotal.

TEMA 17

EL MATRIMONIO

Como se dijo anteriormente al hablar de los sacramentos en general, el Matrimonio es el otro sacramento que junto con el del Orden Sacerdotal son llamados “para el servicio de la comunidad”. El pueblo de Dios está configurado como un cuerpo en el que Cristo es cabeza y todos los demás sus miembros (1Co. 12, 12-13). Cada uno de nosotros ejerce una función en

virtud de los dones que el Espíritu concede para bien de todos. Dentro de estas funciones de servicio hay dos que revisten una particular importancia: El Matrimonio y el Sacerdocio. El Matrimonio es signo de amor de Cristo a la Iglesia y, siendo su fuente el amor entre el hombre y la mujer, tiene como finalidad el engendrar nuevos miembros para la comunidad.

1.- Contenido doctrinal

- El matrimonio se encuentra presente desde el momento de la creación del hombre y de la mujer. El relato bíblico del Génesis nos narra la creación del hombre; y para que no esté solo, de la mujer, a la que sacó de una costilla del hombre (Gn 2, 18-24). Es interesante ver que Dios eligió la costilla de Adán para la creación de la mujer, y no un cabello o una parte del pie, para significar que hombre y mujer han sido creados para formar una comunidad de amor, en igualdad de derechos, ambos imagen de Dios.
- Desde el principio, Dios estableció como una de las finalidades de la creación del hombre y de la mujer la formación de la familia: “por eso el hombre deja a sus padres para unirse a una mujer, y formar con ella un solo ser” (Gn. 2, 24); y con el mandato de procrear y multiplicarse (Gn 1, 28).
- El matrimonio, según el proyecto de Dios, se establece entre un hombre y una mujer, tal y como ha quedado ya expresado claramente en los pasajes bíblicos ya estudiados. Ninguna forma de matrimonio distinta a la estructura hombre-mujer, puede ser considerada válida. Por lo tanto, debemos considerar contrario a la voluntad de Dios, el conceder carácter de matrimonio a las uniones entre hombres o entre mujeres.
- Jesucristo no inventa el matrimonio, ya que anteriormente a El, hombres y mujeres se unían. Lo que Jesús hace es dar a la unión de un hombre y una mujer el carácter de sacramento (Mt. 19, 1-10). Por ello, también el sacramento del matrimonio, debemos afirmar que ha sido instituido por Jesucristo.
- De este pasaje que acabamos de estudiar salen las dos características fundamentales del matrimonio cristiano:
 - La UNIDAD, que significa que un hombre se casa con una mujer.
 - La INDISOLUBILIDAD, que quiere decir que el matrimonio como sacramento no se puede disolver.
- Es necesario insistir en esta característica del matrimonio como indisoluble, porque en la práctica, vemos como fácilmente muchos matrimonios se separan. Los esposos cristianos no pueden separarse: “lo que Dios unió no lo separe el hombre” (Mt. 19, 3-10). En cuanto al divorcio, Jesús es también claro (Mt. 19, 3-10).
 - El día del matrimonio, los esposos se dijeron mutuamente que se aceptaban, prometiéndose fidelidad en la prosperidad y en la adversidad, en la enfermedad y en la salud, para amarse y honrarse todos los días de la vida.
 - Así comprendido el matrimonio, los esposos están preparados para formar una familia: “De esta unión conyugal procede la familia en que nacen los nuevos ciudadanos de la sociedad humana, que por la gracia del Espíritu Santo quedan constituidos por el bautismo en hijos de Dios, para perpetuar el pueblo de Dios en el correr de los tiempos. En esta como Iglesia doméstica, los padres han de ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe” (Lumen Gentiúm, 11).
- Estas características del sacramento del matrimonio de la unidad, la indisolubilidad y la fidelidad, son reflejo del mismo Dios, que es único, eterno y fiel. Además, frente a las malas costumbres de nuestra sociedad, son las mejores armas para fortalecer a la familia como:
 - Iglesia doméstica.
 - Colaboradora de la obra creadora de Dios.
 - Garantía de la continuidad de la especie humana y de la Iglesia.

- Al servicio de la educación de los hijos y de la Iglesia.
- Garantía de crecimiento humano y espiritual de sus miembros.
- Garantía del respeto a la vida.
- El Sacramento del matrimonio crea en quienes lo reciben una unión sobrenatural que reproduce la unión de Cristo con su Iglesia (Ef. 5, 22-33). Esta unión sobrenatural está fundamentada en el amor que Dios tiene a su Iglesia, hasta el punto de entregarse por ella. Una de las misiones de los esposos más extraordinaria es la de hacer visible este amor de Dios por nosotros por medio del amor y la entrega mutua de los esposos (Ef. 5, 31-32).
- Para recibir el sacramento del Matrimonio es necesario:
 - Estar bautizado.
 - Recibir una conveniente preparación.
 - Tener los documentos personales debidamente actualizados.
 - Acogerlo con fe y aceptar las características del matrimonio cristiano.
 - Tener la madurez suficiente que viene dada normalmente por la edad.
 - Estar dispuesto a respetar las obligaciones del sacramento en relación a los esposos y a los hijos.
- El sacramento del matrimonio debe aplazarse o evitarse incluso:
 - Cuando no existen las condiciones de madurez necesarias.
 - Cuando la edad es muy temprana.
 - Cuando existe alguna presión o se realiza por obligación.
 - Cuando las condiciones económicas no son suficientes.
 - Sin estar debidamente preparados.
 - Cuando se realiza por conveniencia o interés de algún tipo.

2.- Trabajo del alumno

¿Cuáles son las características del sacramento del matrimonio?
 ¿Es conveniente tener un noviazgo siendo muy joven?
 ¿Es conveniente tener un noviazgo a escondidas?
 ¿Por qué se llama a la familia la Iglesia doméstica?
 ¿El aborto, es voluntad de Dios? ¿Por qué?

3.- El alumno aprende

¿A que amor tiene que parecerse el amor de los esposos? Al amor que Cristo tiene a su Iglesia.

¿A quién representan los esposos? Los esposos representan, hacen visible, la unión del amor de Cristo con su Iglesia.

¿Qué representa la alianza entre los esposos? La alianza entre los esposos representa la de Dios con su pueblo, el amor demostrado por Cristo con su Iglesia en la cruz.

¿Qué significa casarse por la Iglesia? Casarse por la Iglesia significa que los esposos están de acuerdo en vivir según la doctrina de la Iglesia, en fidelidad, en unidad y educando cristianamente a los hijos.

¿Cuáles son las obligaciones de los esposos? Vivir en el respeto, en la fidelidad, unidos a pesar de las dificultades, propiciar unas relaciones sexuales honestas y dignas.

¿Cuáles son las obligaciones de los padres con relación a los hijos? Ofrecerles una educación humana y cristiana adecuada, alimentarlos, cuidarlos y proporcionarles un ambiente donde prevalezca el amor, el cariño y el respeto.

4.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. Este tema debe tratarse en dos sesiones de catequesis.
2. Según la edad de los catequizandos, debe hablárseles del noviazgo, del respeto mutuo entre hembras y varones, y de todo lo que en la música, la televisión y el ambiente es hostil contra el matrimonio.

TEMA 18

MARÍA EN EL PLAN DE SALVACIÓN DE DIOS

Desde la creación del mundo y el inicio de la Historia de la Salvación, la Virgen María aparece en figura como la mujer que habría de vencer el pecado. El hombre daña la creación de Dios con su pecado. Su afán de ser como Dios (Gen. 3, 1-6) le lleva a romper su relación con Dios y con la naturaleza (Gen. 7,8), e incluso a matar a su hermano (Gen. 4, 1-16). La serpiente, símbolo de Satanás, es la causa del pecado de Adán y Eva. Después de haber tentado a Eva, Dios dice esta sentencia: “Por haber hecho eso, maldita tú entre todos los animales domésticos y fieras salvajes; te arrastraras sobre tu vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo; él herirá tu cabeza cuando tú hieras su talón” Gn 3, 14-15). Del linaje de esta mujer nacerá el Salvador.

1.- Contenido doctrinal

- La Iglesia siempre ha enseñado que esta mujer es la prefiguración de la Virgen María, quien fue preservada de todo pecado. La Virgen María es la Inmaculada, que significa “sin mancha”, la mujer que logró aplastar la cabeza del diablo. Es por eso que quien desee vencer al diablo, encontrará en la Virgen María una ayuda extraordinaria. Representamos a María aplastando la cabeza de la serpiente para expresar que desde el momento en que fue concebida, Dios la preservó de la herencia mala que todos recibimos de nuestros antepasados: es lo que llamamos la “Inmaculada Concepción”. Ella empezó a existir en la gracia de Dios, ella fue la creatura perfecta, inseparable del Hijo de la Mujer, Jesucristo.
- María ocupa un lugar muy importante en el plan de Salvación de Dios. Dios crea a la humanidad y nunca la deja abandonada, tiene un plan de salvación para ella. Elige a Abrahán, a Moisés y los Profetas para guiar al pueblo hacia El y envía a su Hijo para salvarnos, a Jesús, nacido de la Virgen María. Después de que Jesús realizó su obra, deja a los apóstoles y a la Iglesia como lugar de encuentro con Dios y salvación.
- La Virgen María constituye un eslabón imprescindible en la cadena de la salvación, de tal manera que a ella debemos el mismo Salvador. En un esquema podríamos representarlo así:
Creación → Patriarcas → Profetas → Virgen María → Jesús → Apóstoles → Iglesia
- Dios escogió y preparó a María para ser la Madre de su hijo. Por eso no debía estar en ningún momento de su vida bajo el poder del pecado. Dios la preservó del pecado original y la hizo “llena de gracia”, permaneciendo siempre “fiel al Señor”. Siempre que se hable

de la historia de Jesús en la tierra, se tiene que hablar de María su Madre. Siempre que hablemos de Cristo Redentor, tenemos que hablar del “sí” dado por María para que este Redentor naciera de ella.

- Toda persona se siente estrechamente vinculado a la familia, a un pueblo, a un país, quienes forman sus propias raíces y su propia historia. Jesús, el Hijo de Dios, es verdaderamente hombre, es uno de los nuestros, pertenece a nuestra raza. Los evangelios de Marcos y Lucas hablan de los antepasados de Jesús, cómo fue concebido y dónde nace. Especialmente significativos en este sentido son los dos primeros capítulos del evangelio de Lucas.
- Jesús nace en una familia, nace de una mujer, pero por obra del Espíritu Santo. Nace en Belén y su madre lo cuida. Esa mujer de la que nace Jesús y de la que nos habla la Biblia, tiene un nombre: María, la que creyó en el anuncio del ángel, es la madre de Dios. La Virgen María es la que da a luz este Esperado, este Mesías, este Jesús Salvador. Definitivamente no es posible entender el plan de salvación de Dios sin la presencia de la Virgen María.
- La lectura detenida de Lc 1, 26 hasta 2, 21 nos ofrece una extraordinaria visión del papel que María tuvo en el plan de salvación de Dios y de sus virtudes:
 - Jesús nació de María.
 - Su concepción virginal fue por obra del Espíritu Santo.
 - Dios mismo la llama la amada y favorecida, “la llena de gracia”.
 - Todo lo bueno que Cristo vino a traer, primero se lo regala a su madre.
 - María es la Mujer del “sí”, de la fe en su Hijo.
 - Acoge la palabra aceptando humildemente la voluntad de Dios.
 - Asume una actitud de oración y alabanza ante Dios.
 - Su actitud es la de servir, se hace la esclava del Señor.
 - Toda su vida fue vivida en actitud de fe.
 - Se siente salvada porque se fía absolutamente de Dios.
- La presencia de María, sin embargo, no se limita únicamente al momento del nacimiento de Jesús.
 - María actúa como madre y educadora de Jesús durante su niñez
 - Acepta el sufrimiento que conlleva el ser la madre de Jesús (Lc. 2, 35).
 - El Espíritu Santo habla a través de su madre en las bodas de Caná (Jn 2, 1-5).
 - Jesús la nombra “madre de los creyentes” a los pies de la cruz (Jn 19, 25-27).
 - María forma parte de la primera comunidad cristiana, de la Iglesia (Hch 1, 14).
- La Iglesia reconoce a la Virgen María como Madre. Dice el Concilio Vaticano II: “Proclamamos a María Santísima, Madre de la Iglesia, Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los Pastores, que la llaman Madre amorosa y queremos que de ahora en adelante sea invocada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título, pues María, como Madre de Cristo, es Madre también de la Iglesia”.
- Dice San Agustín: “María es verdaderamente Madre de los miembros que creyeron en su Hijo... porque cooperó con su amor a que los fieles naciesen de la Iglesia”. El culto que la Iglesia otorga a la Virgen es de veneración, porque solamente se adora a Dios. Son muchas las fiestas con las que la honra, y se cumple de esta manera la profecía: “desde ahora me felicitarán todas las generaciones”. (Lc. 1, 48).
 - Maternidad de María. (1 de Enero)
 - La Virgen del Altagracia (21 de Enero)
 - La Purificación (2 de Febrero)
 - La Anunciación (25 de Marzo)
 - La Visitación de la Virgen María (31 de Mayo)
 - La Asunción (15 de Agosto)

- La Natividad (8 de Septiembre)
- Ntra. Sra. de las Mercedes (24 de Septiembre)
- La Inmaculada (8 de Diciembre)

2.- Trabajo del alumno

Explica el significado de cada una de las fiestas marianas anteriormente citadas.
 ¿A qué se refería Simeón al decirle a María que una espada le traspasaría el alma?
 Aprender con ayuda de los catequistas a rezar el Santo Rosario.
 Aprender los misterios gozosos, gloriosos, dolorosos y luminosos.
 Aprender a rezar el Ave María, la Salve y el Ángelus.

3.- El alumno aprende

1. Millones de mujeres llevan su nombre:
 - Cantos, invocaciones y alabanzas van dirigidas a ella desde los cuatro puntos cardinales.
 - Santuarios, basílicas, catedrales, iglesias, ermitas, están dedicados a Santa María.
 - Contenidas en las páginas de la Sagrada Escritura, ensalzada por los padres de la Iglesia, cantada por los músicos, tallada por los escultores como Virgen, madre, esposa y Reina. María es proclamada por todos como la ¡Bendita entre todas las Mujeres!.
2. ¿Porque María es una Mujer especial?
 - En María se realiza el proyecto de Salvación.
 - María es la criatura nueva, que está sin daño, sin herida, sin pecado original, está llena de gracia (Gen. 3, 14).
 - El Espíritu Santo descendió sobre ella cubriéndola con su sombra (Lc 1, 35).
 - Por el Misterio de la Anunciación, María es ya lo que el mundo está llamado a ser.
3. María nos enseña a vivir la fe
 - La oración en común, como María en la Iglesia naciente.
 - La humildad y sencillez expresada en el canto del “Magníficat”.
 - La maternal solicitud para incorporar nuevos hijos a la comunidad de la Iglesia.
 - La actitud de ofrenda de sacrificio por el pecado del mundo.
 - La gozosa esperanza en medio de la vicisitudes de la vida.
4. María, es nuestra Madre.
 - María fue proclamada feliz porque creyó.
 - María es Madre de Cristo, es Madre de la Iglesia.
 - María es modelo de todo creyente.
 - María es la esclava del Señor, la peregrina de la fe, la llena de gracia.
5. María, Madre, ayúdame a decir: “sí”.
 - El “sí” del trabajo
 - El “sí” del amor al prójimo
 - El “sí” de la obediencia al Espíritu Santo.
 - El “sí” de la humildad y la sencillez.
 - El “sí” de la pureza de corazón y de costumbres.

¿Dónde el Hijo de Dios se hizo hombre sin dejar de ser Dios? En las entrañas purísimas de la Virgen María.

¿Aceptó la Virgen ser Madre del Salvador? Sí, al decir al Ángel: “He aquí tu esclava, cúmplase en mí lo que has dicho”.

¿María es nuestra Madre del Cielo? Sí, porque es Madre de Jesús, nuestro hermano mayor.

¿Nosotros adoramos a la Virgen? No, solamente adoramos a Dios. A la Virgen le tenemos cariño y veneración.

¿Cuál es la mejor manera de mostrarle el cariño? Parecernos a ella en la fe y en el amor.

4.- Mi compromiso

Sugerencias para el tema

1. Este tema debe tratarse en tres sesiones de catequesis.
2. Normalmente, este tema o parte de él debe coincidir con el mes de mayo, que como todo sabemos, está dedicado de manera especial a la Virgen María.
3. Los catequizandos deben aprender a rezar el Santo Rosario, el Ave María, la Salve y el “Angelus”.
4. Es también sumamente conveniente que con ellos se organice la presentación de las flores a María, algo sumamente hermoso y que no podemos dejar perder.
5. El material que presentamos a continuación puede dar pie a una diálogo-aprendizaje-reflexión con los catequizandos

Este cuadro puede servir para llevar a los alumnos a una reflexión sobre la vida de María y sus actitudes y los comportamientos y actitudes que nosotros debemos asumir.	
Dios quiere que todos tengamos un hogar, mis padres fueron San Joaquín y Santa Ana. De pequeño me llevaron al templo, Era Antiguo Testamento: el nuevo comienza con Jesús.	Tú también tienes tu hogar ¿Quiénes viven en él? ¿Está bien constituido? ¿Hay unión, amor y paz en él? ¿Se da enseñanza religiosa?.
De pequeña viví en Nazaret, recibí el anuncio del Ángel Gabriel que preguntaba si quería ser madre. Yo contesté que sí (Lc. 1, 26-28)	Para oír la voz de Dios hay que saber escuchar y tener un corazón limpio de todo mal saber aceptar y decir “sí” a lo que Dios nos pide. ¿Te parece en esto a mí?
Visitaré a mi prima Santa Isabel, va a tener un hijo y necesita de mí. Al verme se puso contenta y se alegró, el Espíritu Santo le reveló que iba a ser madre y yo canté las maravillas del Señor (Lc. 39, 56)	Si somos de Dios, ayudamos a los hermanos, no buscamos ser señores sino servir, ayudar. Quién tiene a Dios todos los días le alaba. Examina tu vida y compárala con la mía ¿En que se parece? ¿ En qué son distintas?
Ya pronto va a nacer Jesús, sale un edicto del Emperador que exige que nos empadronemos y nos pusimos en camino. Llegamos a Belén y allí nace el Salvador. Hubo cantos, adoración y Reyes Magos. Lo más importante ver al Dios que nace. (Lc. 2, 1-21, Mt. 2, 1-12).	Cumplí las leyes como buena ciudadana, busqué un lugar para que naciese Dios, me quedé siempre junto a Jesús para cuidarlo. Tuve siempre la fe puesta en Dios. ¿Qué te enseña esta parte de mi vida? Dios prefiere la sencillez y la humildad. Mi hogar era pobre pero lleno de amor.
Según la ley de Dios tuve que llevarlo al templo, tuvimos un encuentro con el anciano Simeón y me profetizó cosas no agradables (Lc 2, 13-23)	¿Cumples con Dios y las normas de la Iglesia? ¿Te pones en manos de Dios aunque veas que vendrán momentos difíciles?.

Comencé a sentir la espada de Simeón, ya que tuvimos que huir a Egipto porque Herodes intentaba matar al niño.	¿Permites que alguien te aparte de Cristo? ¿Prefieres hacer caso a los demás y matar a Cristo en tu vida con el pecado?
En Jerusalén José y yo perdimos a Jesús, tenía la edad de doce años, después de tres días lo encontramos en el templo, y nos dijo que debía atender las cosas de Dios	Las cosas de Dios son difíciles de entender. Como María y José, ¿Buscas también a Jesús en cada momento de tu vida?
Jesús fue invitado a una boda, faltó el vino y tuve que interceder ante Jesús. Siempre hay que ayudar en las necesidades, y ¿quién como Jesús para hacerlo? (Jn. 2, 1-11).	Lo que tenía María era la fe en Jesús, y María lo puso al servicio de los novios. ¿Ponemos los dones que Dios nos da al servicio de los demás?.
Más adelante Jesús comenzó su predicación, y yo muchas veces lo acompañaba. Participaba en los grupos y escuchaba catequesis de los hermanos (Lc. 8, 21, 11-28).	¿Vives cerca de Jesús? ¿Continuas tu preparación en la catequesis o ya crees que lo sabes todo? ¿Te preocupas de tu formación?
La espada me fue traspasando en mi vida: Yo vi como condenaron, maltrataron y mataron a mi hijo Jesús y permanecí junto a El hasta el fin (Jn. 19, 25-27).	El Sí que le damos a Dios tiene que ser para siempre, hasta el final. ¿Permaneces junto a Jesús en lo fácil y en lo difícil?
Después de la muerte, la resurrección y la ascensión de mi hijo, yo seguía unida a la comunidad que el fundó que es la Iglesia. Estuve siempre unida a ella, hasta la venida del Espíritu Santo.	¿Estás con Cristo en el dolor y en la cruz? ¿Te sientes unido a tu comunidad? ¿Participas y colaboras en todo lo que organiza tu comunidad? ¿Rezas con ella?
Por fin llega el final de mi vida en este mundo. El Señor me hizo un milagro poderoso: llevarme en cuerpo y alma al cielo, sin pasar por la muerte, e hizo que mi cuerpo no se corrompiese.	Quién vive bien, acaba bien. Lo bueno que hagas en la tierra, Dios te lo compensará en el cielo. Mira tu vida y compárala con la de Virgen. Ella siempre está cerca de ti para ayudarte.

Santa Maria, Madre de Dios, ¡Ruega por nosotros!

Este catecismo pertenece a

con domicilio en

de la Parroquia